



Se publica los Domingos

Madrid, 2 de Julio de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 287

#### SUMARIO

**TEXTO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda,

por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del doctor: higiene de la digestión, por el Dr. Alegre.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse, por Juan de Madrid.—Crónica de Verano por el Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número. Advertencias importantes.—Memento.—Solución.—Pasatiempo.—Correspondencia.—Anuncios.

#### GRABADOS DEL NUMERO.

—Trajes para playa (tres modelos).—Fondo de vellido para edredon (tres modelos).—Cantimplora para viaje (dos modelos).—Trajes para niños (dos modelos).—Trajes para paseo, para campo, para recibir y de mañana (nueve modelos).—Cuellos esclavina (dos modelos).—Plastrón y cuello esclavina.

#### HOJA SUPLEMENTO.

—Lencería elegante (quince modelos de camisas, pantalones, enaguas, corbatas, etc.).—Plancha de dibujos: Entredós para almohadas.—P á Z para pañuelos. L-U y N-S para toallas.—Novela: pliego 5.º del *Coche del diablo*.

#### REGALO.

—Hoja con tres patrones de tamaño natural: y al dorso hoja con los dibujos: C para sábanas de diario.—C-S para camisas.—Guarnición.—*Delina* para pañuelos.—*Virginia* para sábanas de lujo.—J-S y R-N para pañuelos.—*Josefina* para sábanas.

#### CRONICA

Como las fiestas que se celebran en la esfera del lujo y la elegancia son al mismo tiempo que una diversión un elemento de riqueza para las clases que trabajan y producen; todos los años por este tiempo se suscita aunque sin ruido y casi casi de un modo indirecto, la cuestión de la conveniencia de aplazar hasta mediados de Julio los viajes á las playas de moda y balnearios, que por lo general comienzan, como he indicado varias veces, pocos días después de la *Batalla de las flores* en el Bois y del *Grand Prix* en Chantilly.

Un período de tregua, de descanso, empleado en los preparativos de los viajes, conviene á las

Pero esta circunspección perjudica á infinitas industrias, y la prensa acudiendo en su auxilio

hace todos los años una campaña en favor de la prolongación de las fiestas, por lo menos hasta la popular del 14 de Julio.

Por regla general desde mediados de Junio hasta ese día en que Francia celebra su fiesta nacional, París pierde su habitual animación. A evitar este compás de espera que resulta triste, y sobre todo poco productivo, conspiran los trabajos que varios elementos sociales emprenden con plausible constancia y que este año han empezado á dar excelentes resultados.

Tal vez por galantería, las Embajadas han aprovechado la tregua para continuar en sus espléndidos salones y en sus confortables comedores las fiestas distinguidas interrumpidas en los círculos de la alta sociedad parisien- se; y los bailes, los banquetes, los *five ó clock* y los conciertos vespertinos, constituyen una deliciosa postdata que no desperdician las damas elegantes, y que proporcionándolas nuevas ocasiones de lucir trajes y prendidos, contribuyen al bienestar y la alegría de comerciantes, industriales y obreros.

La diplomacia ha resuelto el problema captándose numerosas simpatías. Algunas familias aristocráticas ú opulentas, no han querido ser menos amables que los representantes de los países extranjeros, y suspendiendo el movimiento de dispersión, han ofrecido á sus relaciones otra posdata no menos



5019

Núm. 1.—TRAJES PARA PLAYA.

familias y á las personas que no disponen de gran fortuna ó son aficionadas á economizar.

suspendiendo el movimiento de dispersión, han ofrecido á sus relaciones otra posdata no menos

Año VI.—Núm. 287.—M



agradable con los bailes y comidas de colores que son la gran novedad y el más prodigado atractivo del momento.

Este año, pues, no serán los vótores al caballo vencedor en el Hipódromo, ni los aplausos al carruaje más artísticamente florido, los que pongan término á las solemnidades en el gran mundo. Las fiestas populares del 14 de Julio cerrarán el período de las diversiones aristocráticas; y como á continuación París se puebla de extranjeros ricos que vienen á disfrutar de su fortuna; los que trabajan verán premiados sus esfuerzos y *tutti contenti*.

Pero diré algo de los bailes de colores, como complemento de lo que indiqué acerca de las comidas en que constituyen el adorno las flores y las frutas felizmente casadas.

Una señora millonaria que posee un magnífico palacio en la Avenida de los Campos Elíseos, ha dado un baile de color, cuya descripción aunque rápida dará una idea de esta clase de fiestas.

Las paredes de los salones estaban cubiertos con ricas telas de seda formando tiras blancas y encarnadas. El adorno, exclusivamente de flores, consistía en ramitos de jazmines y de claveles rojos. El alumbrado de luz eléctrica aparecía encerrado en artísticos globos encarnados y blancos.

Las invitaciones para esta fiesta en blanca cartulina Bristol con orla roja, contenían esta indicación: «Trajes ó disfraces blancos y encarnados.» Los convidados obedecieron la consigna, y el cuadro que ofrecieron los salones fué más original y menos monótono de lo que podía presumirse. Los accesorios del cotillón eran también blancos y encarnados, los lacayos lucían librea de los mismos colores y la cabeza empolvada; pero ¿qué más? los pasteles, los dulces, los licores, se distinguían por los colores de ordenanza, del mismo modo que los manteles, servilletas, vajilla y cristalería de las mesitas en que se sirvió el *lunch* á los convidados.

Bailes análogos se han repetido en otros palacios y hoteles, sin más diferencia que el cambio de colores: azul y blanco, rosa y gris perla, etc.

Por excéntricas que sean estas solemnidades, por monótono que parezca ver en cosas y personas los mismos colores; en el fondo de estos cuadros hay alegría, animación, aunque les falte la grandiosidad artificial, la severidad abrumadora de las *Drawings-Rooms* ó sea recepciones palaciegas inglesas.

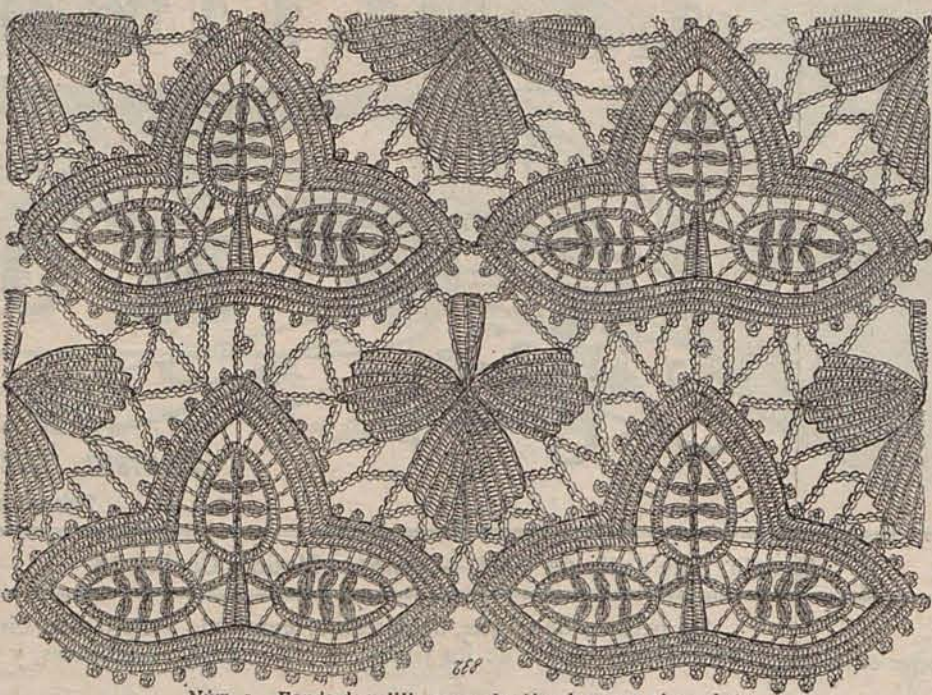
Con motivo de la boda de la princesa May, se han celebrado recientemente en Londres algunas de estas reuniones que merecen ser descritas.

La soberana ó alguna persona de la Real familia, toma asiento en el Salón del Trono rodeada de los príncipes y princesas de su regia extirpe; y las damas de la nobleza, las señoras de los altos dignarios primero, y después éstos, los generales, los almirantes, los lores y millores, avanzan majestuosamente, llegan á donde está la reina ó su representante, hacen una reverencia y se retiran.

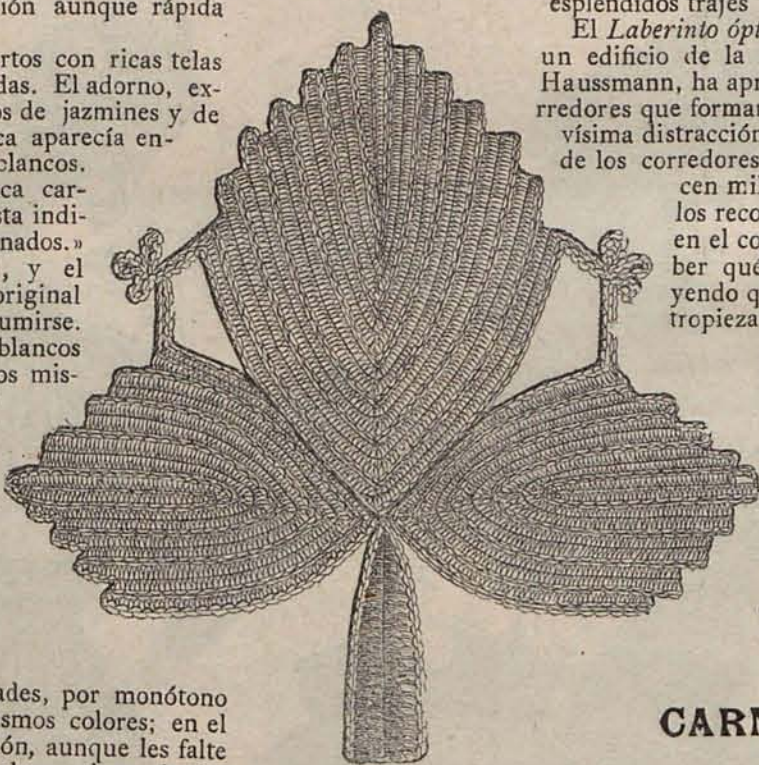
Viene esto á ser algo parecido á los antiguos besamanos; y las damas inglesas, sobre todo las que aún son jóvenes y carecen de práctica, sufren un verdadero tormento.

La etiqueta exige que sólo una dama avance, salud y se aleje, para que otra ocupe su puesto. Como todas llevan una cola de larga é igual dimensión, es necesario mucho aplomo y casi mucha maestría para que la que vá detrás no pise la cola de la que tiene delante. Si la pisa en el momento de hacer la reverencia, es imposible ó por lo menos difícil á la primera ejecutar la genuflexión, que como todo lo británico, se sujeta á reglas de las que no es posible prescindir sin caer en el ridículo.

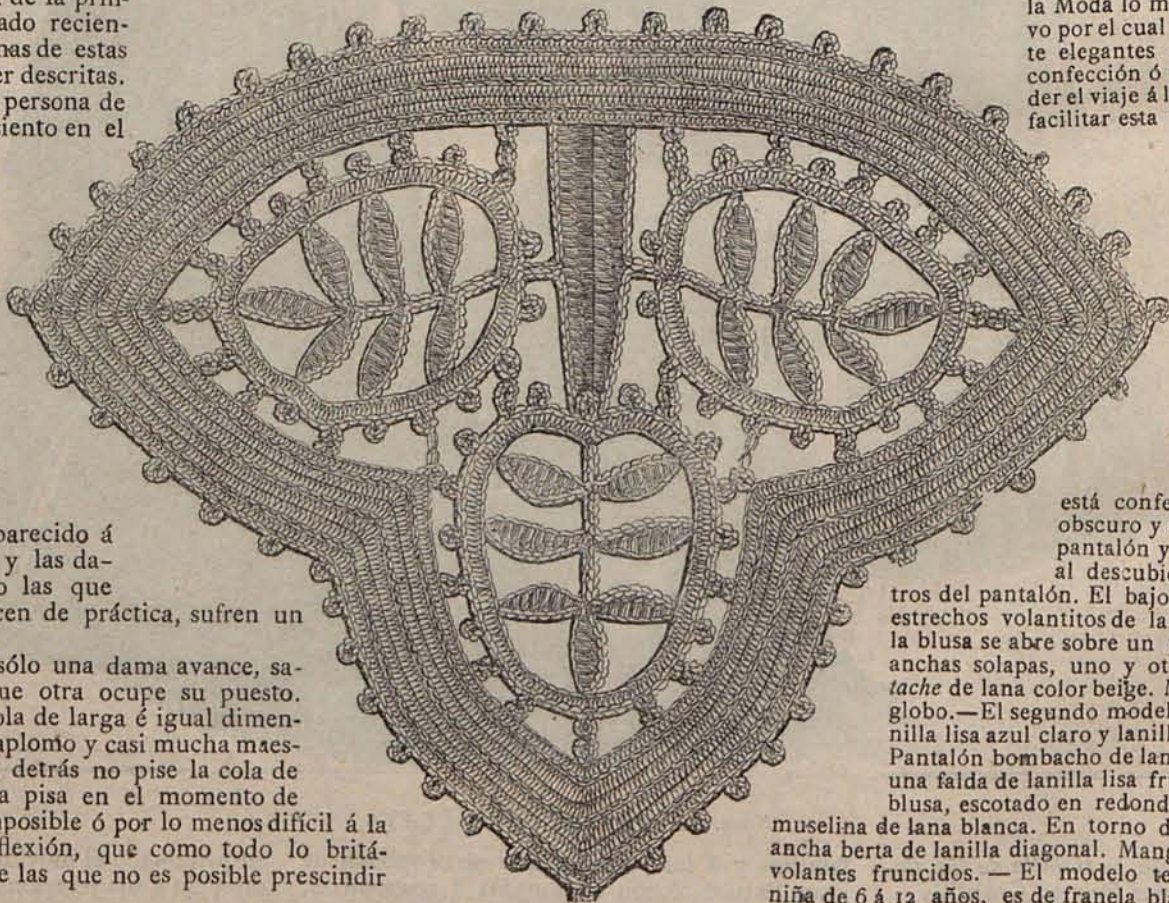
Se ha dado el caso en algunas de estas recepciones palaciegas, de desmayarse una señora al cometer una de esas



Núm. 2.—Fondo de velillo para edredón ejecutado al crochet.



Núm. 3.—Motivo del fondo de velillo para edredón.



Núm. 4.—Motivo del fondo de velillo para edredón.

torpezas que les es imposible evitar. Lo peor es que la Corte forma un gran círculo, y las que han pasado y las que esperan su vez para pasar delante de la soñolienta ó aburrida soberana, contemplan con poca caridad á las dos que están en escena siempre: la que hace la reverencia y la que la sigue con el mismo propósito; y esto como es natural aumenta la turbación de las dos infelices.

Cuando se trata de una dama que vá á palacio por la primera vez, la acompaña otra señora que es su madrina y entónces, no solo hace la reverencia sino que tiene que besar la mano de Su Graciosa Majestad.

Supongo que mis queridas lectoras opinarán como yo que estas *Drawings-Rooms* más que diversiones son verdaderos suplicios, no compensando los momentos de martirio que en ellos sufren las señoras, la admiración de que puedan ser objeto su belleza, sus

espléndidos trajes y sus riquísimas joyas.

El *Laberinto óptico* es la última novedad parisiense. En un edificio de la rue Taitbout, casi esquina al boulevard Haussmann, ha aprovechado un industrial unos cuantos corredores que forman una especie de Z, para ofrecer esta novísima distracción que le hará rico. Las paredes y el techo de los corredores están cubiertos de espejos que reproducen millares de veces la figura de la persona que los recorre. ¿Y qué sucede? Que apenas se entra en el corredor, se encuentra uno perdido sin saber qué rumbo tomar. Se dá media vuelta creyendo que se vá á penetrar en otro corredor, y tropieza uno con un espejo; se pierde el tino; y como falta el famoso hilo de Ariadna, se detiene y pide auxilio para que le saquen de aquel Dédalo.

Una larga cola de gente ávida de penetrar en el laberinto, demuestra que el empresario que ha ideado el nuevo entretenimiento, conoce á fondo á los parisienses y á los extranjeros ricos que nos favorecen con su visita.

Por fortuna, este medio de extraviarse es el más inofensivo de los muchos que ofrece París á los ociosos y á los incautos.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

### Una indicación.

Las *toilettes* de baño están supeditadas á las variaciones de la Moda lo mismo que las demás, motivo por el cual las señoras verdaderamente elegantes deben preocuparse de su confección ó reforma antes de emprender el viaje á la playa elegida. Deseosa de facilitar esta tarea en lo posible, voy á dedicar el presente *Carnet* á la descripción de los trajes y demás accesorios de las *toilettes* de baño; y si consigo el objeto que apetezco, mi trabajo quedará por demás recompensado.

### Trajes de baño.

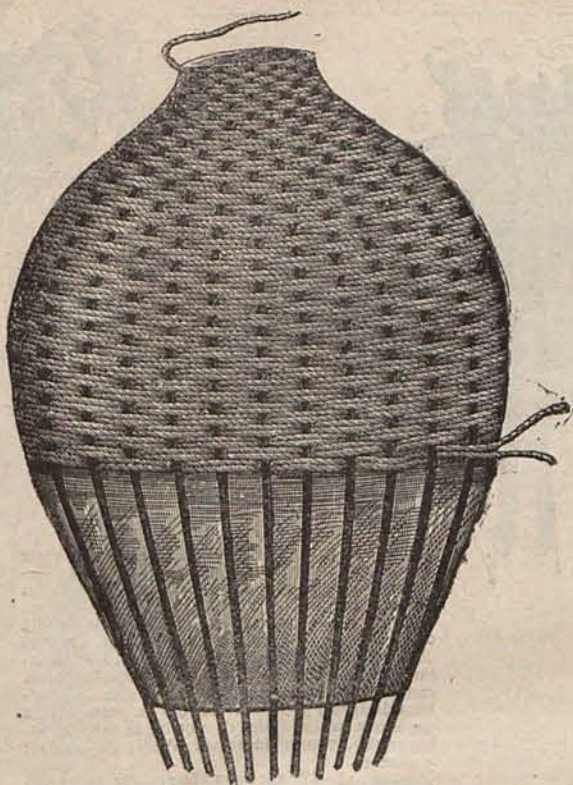
Hé aquí tres modelos tipos, marcados con el sello de la más alta novedad. El modelo primero, á propósito para señora,

está confeccionado con sarga beige obscuro y se compone de un ancho pantalón y una blusa larga que deja al descubierto unos ocho centímetros del pantalón.

El bajo de éste se guarnece con estrechos volantitos de lanilla azul, y el cuerpo de la blusa se abre sobre un plastrón azul rodeado de anchas solapas, uno y otras bordados de fina *soutache* de lana color beige. Mangas cortas de hechura globo.—El segundo modelo, para señorita, es de lanilla lisa azul claro y lanilla diagonal blanca y azul. Pantalón bombacho de lanilla diagonal cubierto por una falda de lanilla lisa fruncida ó plegada. Cuerpo blusa, escotado en redondo sobre una camiseta de

muselina de lana blanca. En torno del escote se dispone una ancha berta de lanilla diagonal. Mangas cortas, formadas por volantes fruncidos.—El modelo tercero, destinado á una niña de 6 á 12 años, es de franela blanca combinada con franela encarnada. Pantalón fruncido de franela blanca, ajustado bajo la rodilla con un puño de franela encarnada, rematado por un volantito de franela blanca cortado en ondas festoneadas





Núm. 5.—Cantimplora para viaje (Detalle 1.º)

con un fino galón de lada encarnada. Larga blusa plegada de franela blanca montada en un canesú de franela encarnada, cuyos contornos aparecen acentuados con volantes análogos á los del pantalón. Mangas mariposa de franela encarnada, en las que se repite el adorno del canesú.

**Tocados de baño.**

Es indispensable para que el cabello no se deteriore sensiblemente al contacto del agua salada, encerrarlo en una gorra de hule ó tela impermeable, que en unión de un sombrero de paja, que tiene por misión preservar el rostro de los rayos del sol, constituye el tocado de baño. En la hechura de las gorras no cabe gran variación: todas son redondas ú ovaladas, más ó menos adornadas con rizados de galón de lana y sugetas por medio de elásticos de seda. En los sombreros de paja, los de forma tirolesa se disputarán con los de hechura capelina el favor de las señoras y señoritas. El adorno de los primeros consiste en una drapería de lana lisa prendida sobre la copa con tres pompones de lana arco iris. Pequeños pompones del mismo estilo bordean el ala. Los segundos lucen lazos mariposa



Núm. 8.—Traje para niña de 12 á 14 años.

ó alsacianos del color del traje, y se sugetan con anchas bridas anudadas bajo la barba.

**Calzado para baño.**

La Moda nos ofrece este año en calidad de novedad un calzado que seguramente alcanzará gran aceptación; pues resulta tan bonito como práctico. Consiste en una especie de botinas de tela gris ó tela cruda sumamente altas, con chanclos de piel ó *cautchouc* labrado. Estas botinas, muy abiertas en el empeine, se sugetan por medio de cordones de lana azul ó encarnada, y reemplazan con no poca ventaja á las alpargatas y zapatos de lona usados en años anteriores.

**Corsés, corseletes y cinturones.**

Algunas señoras y señoritas deseosas de lucir su esbelto tallo, y otras con objeto de sostener la exuberancia de sus formas, usan para bañarse corsés especiales de tul griego, de algodón ó decuti, prenda de la que se puede prescindir si se quiere, adoptando en su lugar un corselete de la tela del traje,



Núm. 7.—Traje Imperio para niña de 3 á 4 años.

armado con algunas balle-  
nas ó un ancho cinturón  
de cuero.

**Salidas de baño.**

Los modelos más recomendables son de peluche de algodón de tonos coral, rosa, azul ó blanco, afectando la forma de amplias túnicas, con cuellos esclavina y mangas perdidas, apenas entalladas por cinturones de la misma tela. Las citadas prendas están adornadas con cenefas tejidas sobre el fondo, ó simplemente bordeadas de galón de lana. Los peinadores rusos seguirán usándose; pero no así las capas de hule que están en desfavor y no sin razón justificada, pues es cosa probada que resultan frías y no facilitan la reacción necesaria para que el baño produzca favorable efecto.

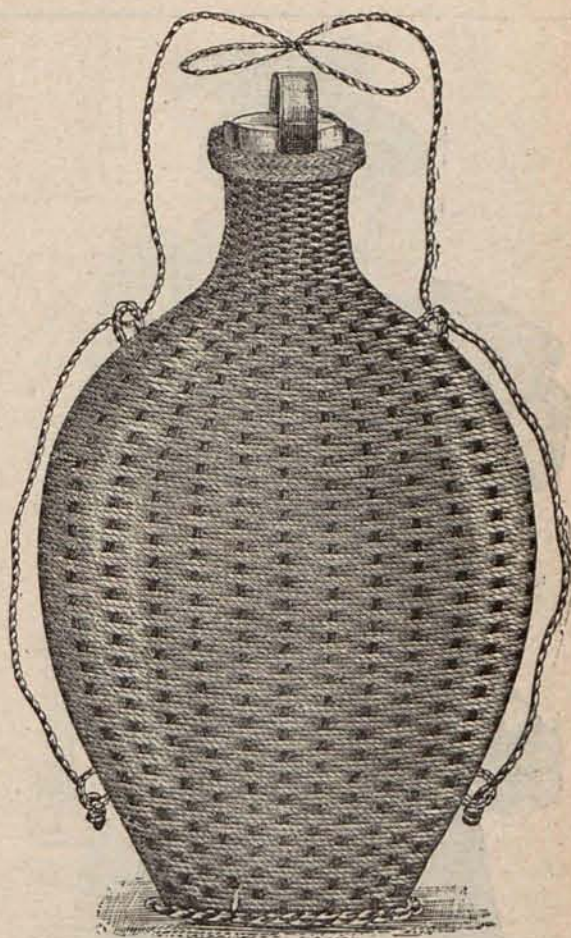
CLEMENTINA.

**EXPLICACION**

DE LOS

**GRABADOS**

Núm. 1.—Trajes para playa.  
—(1) Es de lanilla azul japonés. Falda campana, guarnecida con un ancho volante fruncido, cuya cabeza se oculta con un fleco de madroños de seda azul pálido. Cuerpo plastrón de seda listada de tonos azul pálido y azul japonés, sobre el que se coloca una graciosa chaquetilla rodeada de flecos de madroños. Mangas huecas, con puños ajustados haciendo juego con el plastrón. Sombrero de paja labrada ador-



Núm. 6.—Cantimplora para viaje (Detalle 2.º)

nado con un lazo de cinta. Sombrilla de *surah* y encaje. Tela necesaria para el traje: 12 metros de lana, doble ancho y 3 de seda listada. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Es de lanilla listada y lanilla lisa. Falda campana. Dos volantes de lanilla lisa é igual número de galones de seda adornan el bajo. Cuerpo corto escotado en forma cuadrada sobre un plastrón liso, con berta y hombreras fruncidas. Mangas listadas. Sombrero de paja, adornado con flores. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla listada y 2 de lanilla lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) Traje de crespón de lana. Falda campana, cubierta por anchos volantes de la misma tela, separados por cenefas bordadas. Cuerpo corto, oculto en parte por un cuello esclavina fruncido en el escote. Mangas lisas, con dobles hombreras bordadas. Sombrero de paja, adornado con plumas y forrado de seda. Tela necesaria para el traje, 14 metros de crespón de lana, doble ancho. Precio del patrón: 4 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5 y 6.—Véase *Labores*.



Núm. 9.—Traje para niña de 4 á 6 años.





Núm. 10.—Traje para paseo.

Núm. 7.—Traje Imperio para niña de 3 á 4 años.—De bengalina coral, fruncido y montado en un doble canesú de forma cuadrada, cuyos contornos se acentúan por medio de galones de terciopelo negro. Mangas huecas, con puños galoneados. El patrón de este traje figura en la hoja de patrones que se reparte con el presente número.

Núm. 8.—Traje para niña de 12 á 14 años.—De velo rese da. Falda recta, sencillamente adornada con dos galones de seda verde musgo. Cuerpo fruncido en el escote y abullonado en la cintura. Mangas lisas. Berta y hombreras globo de surah verde musgo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Traje para niña de 4 á 6 años.—De surah azul celeste sembrado de pintitas blancas. La parte superior se monta en un canesú de seda blanca rodeado de un cuello esclavina de encaje blanco. El cen-



Núm. 15.—Traje de mañana.



Núm. 11.—Cuellos esclavina.

raso verde musgo. En torno del escote aparece un esarolado hecho así mismo con cintas y entredoses. Precio del patrón de cada uno de los citados modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 14.—Traje para recibir.—De lanilla color pasa de Corinto. Falda campana. Cuerpo chaqueta, con solapas corte de sastré. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de surah mordorado, cuyo escote se cierra con una corbata de surah y encaje. Mangas de pernil. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla, doble ancho, y uno de surah. Precio del patrón: 3 pesetas.

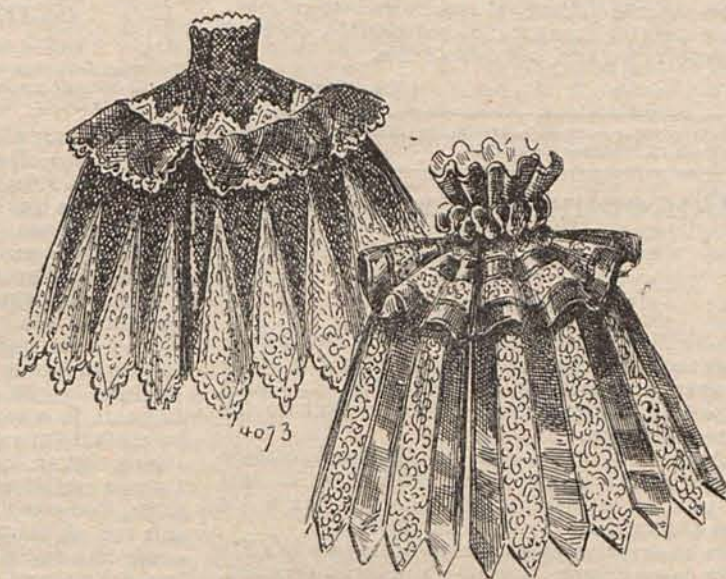
Núm. 15.—Traje de mañana.—De sarga color pan tostado. Falda campana, guarnecida con volantes fruncidos bordados de seda beige, Cberpo fichú y mangas huecas. Tanto éstas como el cuerpo, lucen en calidad de adorno estre-



Núm. 12.—Plastrón y cuello esclavina

chos bieses de seda beige. Tela necesaria para el traje, 12 metros de sarga, doble ancho, y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—Traje para campo.—Es de lanilla heliotropo, con listas de seda maíz. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de surah maíz rodeada de solapas de seda heliotropo, de las que parte una berta de tul griego color crudo. Mangas huecas.



Núm. 13.—Cuellos esclavina.



Núm. 14.—Traje para recibir.

de seda. Precio del patrón 3 pesetas.

Núm. 19.—Traje para campo.—De fulard ondulado. La alda se adorna con tres galones bordados que rayan el fondo al través; y el cuerpo, fruncido, luce una ancha berta bordada de galón bordado. Mangas drapadas. Tela necesaria, 16 metros de fulard. Precio del patrón: 3 pesetas.

## LABORES

Números 2, 3 y 4.—Fondo de vellito para edredón ejecutado al crochet.—Este fondo se compone de dos motivos combinados en la forma



Núm. 18.—Traje de mañana.

Cuello y puños de seda heliotropo. Sombrero de paja calada, adornado con cocas de cinta de tonos maíz y heliotropo. Sombrilla de surah heliotropo, guarnecida con un volante de tul griego. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla heliotropo, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—Toilettes de paseo.—(1) De seda arco iris. Falda campana, adornada con lazos de cinta negra de los que parten lluvias de flecos de azabache. Cuerpo corto, acentuadamente escotado sobre un doble plastrón de seda rosa de los Pirineos. Mangas huecas, mitad de seda arco iris y mitad de seda rosa. Surtas de perlas de azabache rodean el escote y las sisas. Capota de paja, adornada con rosas y lazos de cinta. Sombrilla de seda blanca, rodeada de encajes. Tela necesaria para el traje, 11 metros de seda arco iris y tres de seda rosa. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Es de muselina de lana moteada. Cuerpo blusa con solapas de seda. Mangas huecas. Falda campana, cubierta por seis volantes ligeramente fruncidos. Sombrero de paja. Un grupo de plumas cubre la copa. Tela necesaria para el traje, 15 metros de muselina de lana doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) Es de crepón de lana verde Nilo. Falda formada por siete volantes festoneados por medio de galones de seda. Cuerpo fruncido, con berta semejante á los volantes de la falda. Cinturón de seda, del que parte una cascada de cocas de cinta rematada sobre el borde de la falda con un lazo fantasma. Mangas globo. Lazos de cinta adornan las hombreras y las bocanagas. Sombrero de encaje crudo, adornado con rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de crepón de lana, doble ancho. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 18.—Traje de mañana.—Cuerpo coraza de lanilla diagonal, adornado con un cuello de encaje y una doble berta de seda. Las mangas son de lanilla diagonal, con hombreras globo de seda. Falda campana, galoneada en el bajo. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla diagonal, doble ancho, y dos



Núm. 19.—Traje para campo.



Núm. 17.—TOILETTES DE PASEO



que indica el grabado núm. 2. Uno de estos motivos (véase el grabado núm. 3) se ejecuta del modo siguiente: 36 puntos de ca. Sobre los 8 últimos se hacen un punto sencillo, 6 bar, un punto sencillo y después 13 de ca, un punto sencillo, 8 bar, 12 de ca, un punto sencillo, 6 bar, un punto sencillo, etc. El grabado núm. 3 representa el segundo motivo. Las ramitas que ocupan el centro de los medallones, se forman con bar, compactas; y el marco del motivo con repetidas vueltas de puntos sencillos, la última adornada con piquitos de puntos de ca.

Números 5 y 6.—*Cantimplora para viaje*.—Es de cristal blanco de forma aplanada, forrada de un trenzado que tiene por objeto proteger su fragilidad. Para la labor del trenzado, se emplean unas veinte ballenas que se fijan en torno del cuello de la botella y dos cabos de grueso bramante que se van pasando por las ballenas teniendo cuidado de que las ballenas que resulten encima del bramante, en la primera vuelta, queden debajo en la segunda y así sucesivamente.

## CONFERENCIAS DEL DOCTOR

### HIGIENE DE LA DIGESTION

Una de las costumbres que por mala debe desterrarse en absoluto, es la de comer deprisa.

«Masticar bien y andar bien—decía Bosquillon que fué un célebre médico—son los dos grandes consejos que doy á los que quieren vivir mucho tiempo con perfecta salud.»

Huffeland refiere en sus obras que todos los ancianos á quienes conoció tenían la costumbre de comer despacio.

En efecto, los alimentos bien triturados se asimilan mejor los jugos del estómago y las sustancias nutritivas que permanecen mucho tiempo en la cavidad bucal, se impregnan más abundantemente de la necesaria saliva, que no está sólo destinada á diluir los alimentos y facilitar la deglución, sino que concurre activamente á la digestión de las materias feculentas, transformándolas primero en dextrina, después en glucosa, y haciéndolas solubles.

Tanto es así, que bien puede decirse que bajo la influencia de la saliva, los alimentos adquieren en la boca el primer grado de digestión.

Hipócrates afirmaba que con una mala dentadura no era fácil llegar á la vejez; pero padecía un error toda vez que la falta de herramientas, como decimos vulgarmente, puede suplirse con la lentitud del trabajo.

Una persona con mala dentadura que come despacio y mastica bien, tiene tantas probabilidades de vivir como el que disponga de los mejores dientes, muelas y colmillos, con la ventaja además de dar á los alimentos una completa insalivación.

Las generaciones que nos han precedido conservaban mejor que nosotros la dentadura, tanto porque su régimen era más frugal como porque abusaban menos de las bebidas calientes, y sobre todo de los bruscos cambios de temperatura en los líquidos.

Por algo nuestros antepasados bebían el agua en la misma jicara templada aún, en que les habían servido el chocolate.

Pasando á otro orden de consideraciones, los higienistas están de acuerdo en recomendar el uso de los manjares sanos y sencillos.

Adisson decía: «Cuando contemplo esas mesas modernas que ostentan todas las producciones de las cinco partes del mundo, me parece ver emboscadas en ellas la gota, la hidropesía, la fiebre y otras muchas enfermedades.»

Según Tissot, una de las reglas dietéticas más importantes, es evitar la mescolanza de demasiadas clases de alimentos. No debían servirse en cada comida más que dos ó á lo sumo tres platos.

Pero si la variedad es perjudicial á la salud, también hay que reconocer, que un régimen alimenticio demasiado monótono causa inapetencia, y no repara las fuerzas de un modo suficiente.

La variedad en la sencillez: hé aquí lo que constituye una buena alimentación.

También es cosa de importancia el orden en las comidas. La digestión, favorecida por el estímulo de los alimentos y por el de la costumbre cuando se come á horas fijas, se hace mucho mejor.

Si los jóvenes pueden infringir esta regla sin peligro, no sucede lo mismo ni á los niños ni á los ancianos, ni á las personas delicadas.

El orden de las comidas varía según las costumbres personales y los usos establecidos en los parajes donde habitamos.

Los romanos en la época de su mayor apogeo, hacían por lo regular cinco comidas: el desayuno (*jentaculum*), la comida (*prandium*), la merienda (*merenda*), la cena (*cena*) y la colación (*commissatio*) antes de acostarse.

Algunos tomaban un segundo desayuno—la *ley* que dicen en Navarra—y que se llamaba *gustatio*.

Pero aquellos señores que engullían tanto, practicaban el *sirmaismo*; es decir daban gusto al paladar, pero arrojaban por medio del procedimiento del lavado del estómago, lo que no les convenía digerir y podían entregarse al placer de la gula, con sus consecuencias; porque con la naturaleza no se juega impunemente.

No todos los romanos eran glotonas: entre ellos existía la secta de los *monófagos*, que no hacían más que una comida en el centro del día. Eso sí, en esta comida se atracaban, y váyase lo uno por lo otro.

Pero me han limitado el espacio en este número, y dejo para el siguiente la continuación de estos pormenores tan curiosos como útiles.

DR. ALEGRE.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos de peseta.

## Conocimientos útiles.

### ARTE DE EMBELLECERSE

#### Aplicaciones del color.

En un libro destinado á explicar la *Teoría científica de los colores* y su aplicación al arte y á la industria, aparece un concepto del célebre Thomas Young que puede servir de axioma respecto del asunto que venimos tratando.

«El elemento color—dice—se debilita á medida que aumenta el elemento luz, motivo por el cual ante una luz intensa como la que favorece á los países cálidos todos los tonos palidecen»

Esta observación es muy importante para la aplicación de los colores al traje y al adorno personal, del mismo modo que á la disposición y ornamentación de las habitaciones.

El color ó los colores que elijamos, deben variar según los climas. A este efecto y para mejor comprensión, dividiremos los climas en *luminosos y pálidos*.

La prescripción que antecede se olvida con frecuencia; y como un autor francés observa que se vé á muchas señoras americanas y del Mediodía de España vestir en París trajes de colores vivos que el sol de los respectivos países apaga; pero cuya intensidad aumenta esa media luz, esos tonos grises que forman por lo general el cielo parisiense, creo oportuno insistir en el axioma enunciado, para que tanto nuestros compatriotas como nuestras numerosas lectoras americanas sepan á qué atenerse cuando vayan á pasar temporadas en comarcas ó climas de los que hemos llamado *pálidos*.

El azul turquí, el verde papagayo, el amarillo canario y los demás colores que también por aquí llamamos *rabiosos* deben proscribirse en los países del Norte de España, en los del Mediodía de Francia y con mayor motivo en el Norte de esta nación, en Inglaterra, Alemania, etc.

El gris es la nota general de los países citados, y por consiguiente los tonos pálidos que desde hace tiempo aconseja la Moda son en ellos los que más bellos efectos logran producir.

En los climas *cálidos*, el sol siempre despejado, contribuye á amenguar la intensidad del color: el campo, los árboles, las casas, todo brilla, todo fulgura, y los tonos más *rabiosos* se amansan. Bajo el cielo de Sevilla ó de Murcia, en la Habana y en las comarcas tropicales, pueden aparecer en calles y paseos, mantones amarillos y verdes, faldas encarnadas ó azules, sin que choque, porque el fondo del cuadro, es decir, los colores complementarios, neutralizan su fuerza de colorido.

Pero cambiemos de decoración y figurémonos que una señora parisiense sube á un ómnibus en la Magdalena con ánimo de atravesar los boulevares. El cielo, como casi siempre, está nublado gris, ha llovido, hay lodo y se recoge la falda para subir al vehículo. La señora lleva por ejemplo medias de un rojo fuerte con bordados de oro. Estas medias serían posibles como complemento de un traje oriental, pero desentonan de un modo horrible teniendo por colores complementarios el gris limpio del cielo y el gris sucio del suelo.

Transporta á Andalucía los tonos moreno y marrón que dominan en los trajes femeniles para calle, y se confundirán con el negro, y parecerán manchados por falta de coloración. En cambio en París, en Galicia, en Asturias, en el país vascongado, puntos en los que lo más general es que haya cielos nebulosos, las mismas telas adquirirán una dulce y suave intensidad, una belleza encantadora.

Es necesario, pues, que las señoras elijan los colores, tonos y matices con arreglo al fondo del cuadro en que se propongan lucirlos. Este estudio que parecerá á algunos pueril, es muy importante. Y no sólo hay que casar bien los colores en un traje; es decir procurar que resulte de ellos un conjunto armonioso, sino que hay que saber armonizarlos con los objetos que hayan de rodearnos. En una alameda de árboles no pueden producir ciertos colores el mismo efecto que en un teatro ó en un salón en los que dominan tales ó cuáles tonos.

No se asusten las lectoras pensando que todo esto que indico es difícil de llevar á la práctica. La mayor parte de las mujeres sin haber estudiado estas teorías, las practican admirablemente por intuición. Harto saben las morenas y las rubias los colores que más las favorecen. Con extender esta ciencia que ellas adivinan al medio ambiente en que viven, á los sitios que se proponen frecuentar, lograrán los efectos deseados.

Además, esto no es nuevo, se viene practicando desde la más remota antigüedad como veremos en el próximo artículo.

JUAN DE MADRID.

## Ecós de Verano.

Tristeza de la vida.—Cármén Guadalest.—Sonrisas y lágrimas.—El dolor de madre.—La estatua de María Cristina.—Lo que puede la mujer.—Los encantos de las cosas viejas.

No son muy alegres estos primeros ecos del Verano de 1893. Después de la animación del último tercio de la Primavera, hemos entrado en un período de calma que siguió á la horrible catástrofe del Circo de Parish.

¡Pobre Cármén Guadalest!—que es como sus amigos íntimos llaman á la marquesa de Távora. Conozco pocas damas que hayan apurado más que ella el cáliz del dolor en esta vida. Su presentación en el mundo no pudo ser más brillante; era la época en que su ilustre padre ejercía el mando supremo en Cuba, y ella recibió los homenajes de lo más brillante de la sociedad de la Habana, que alcanzaba entonces una era de prosperidad, y celebraba brillantes fiestas. La hija mayor del marqués de la Habana recibió entonces el título de vizcondesa de Cuba. Con este título se casó á su vuelta á la península con el marqués de Guadalest, segundo de la noble casa de Valmediano. La marquesa de Guadalest, fué siempre de gustos muy modestos, de inclinaciones piadosas, que la llevaban á preferir la iglesia á los salones; y cuando comenzó á tener hijos se consagró exclusivamente á ellos. Sólo tuvo un varón, el que de una manera tan desdichada ha muerto á causa del hundimiento del Circo de Parish. Ver destrozado, lleno de heridas el cuerpo del hijo adorado á quien se cuidó tanto, es uno de los mayores dolores que puede experimentar una madre, y la marquesa de Guadalest que estaba muy abatida desde que perdió á la suya, ha recibido un rudo golpe.

Cuando sucedió la desgracia, no hacía ocho días que había casado á su hija menor con el hijo único de los marqueses de Nájera. Había sido un matrimonio de amor, y Cármén Guadalest, que lleva hoy el título de marquesa de Távora por haber cedido el primero á su hija mayor, había experimentado una gran alegría después de muchos años de pena. Sus venturas han durado poco, y su antiguo compañero el dolor ha vuelto á visitarla. Afortunadamente es muy cristiana, y sabrá encontrar en la Religión alivio para sus penas.

La kermesse que dirigían la condesa de Torrejón y de Bivona, hermanas de la marquesa de Távora, y en la que debían tomar activa parte las hermanas y las primas del difunto señoritas de Guadalest, de Xiquena, del Infantado, la duquesa de Santo Mauro, la condesa de Villagonzalo y otras que hoy visten luto, se suspendió por tan triste motivo, y como la estación avanza y ya no se podrá celebrar la fiesta, se rifarán los preciosos objetos que para ella se habían recibido.

\*\*\*

Madrid tiene un monumento más, la estatua de la reina doña María Cristina de Borbón, que se alza majestuosa á espaldas del Casón, lo único que queda del antiguo edificio donde se reunieron los Próceres.

Hay pocas figuras en nuestra historia contemporánea más simpáticas que la de la reina María Cristina. Vino á España apenas cumplidos los diez y ocho años. Fernando VII, viudo tres veces y de cuarenta y cinco años, no había tenido hijos, y la nación que veía un peligro en la esterilidad del monarca, acogió con vivas simpatías á la joven princesa, que se presentó deslumbradora de hermosura, ataviada con un vestido azul, cuyo color fué desde entonces bandera de los que cifraban sus esperanzas en la bellísima é interesante hija de los reyes de las Dos Sicilias.

Corrían, por entonces días tristes para España. A la libertad de los tres años transcurridos desde el 20 al 23, había sucedido una espantosa tiranía que ahogaba todos los impulsos generosos y paralizaba la vida intelectual de la nación. Las Universidades se habían cerrado para no fomentar lo que llamaban los desatentados ministros de Fernando VII, la funesta manía de pensar; el teatro, la literatura, y las artes en todos sus ramos no daban señales de vida, y en la Corte prevalecían las chocarrerías de una camarilla degradada.

¡Qué amargos debieron ser los primeros años de aquella princesa tan hermosa, tan delicada, tan llena de nobles pensamientos y de ideas generosas, en el palacio real de Madrid!

Pero supo resistir con bondad y con dulzura y poco á poco con las fuerzas que la daba su gran inteligencia, fué adquiriendo dominio sobre su esposo. El deseado nacimiento de la princesa Isabel, al que siguió pronto el de la infanta doña Luisa Fernanda, aseguró el predominio de María Cristina; y cuando su augusto esposo cayó gravemente enfermo en el Real Sitio de San Ildefonso y ella se encargó del mando supremo en calidad de Reina Gobernadora, inauguró aquel brillante período que abrió las puertas de la patria á los emigrados, las de las Universidades á la juventud estudiosa, creó el Conservatorio de Música y Declamación, el ministerio de Fomento, é inició en España la vida moderna con todos sus adelantos y progresos.



Me detengo un poco en este asunto, porque el triunfo de la reina Doña María Cristina fué el triunfo de la mujer que sólo pone en juego sus nobles cualidades, y no está demás ensalzarla en esta Revista, consagrada especialmente á la bella mitad del género humano.

La reina María Cristina no fué una sabia eminente ni una filósofa profunda, ni una reina excepcional como María Teresa ó Catalina de Rusia; fué sencillamente una mujer encantadora, de clara inteligencia, de gran instinto y de delicados sentimientos, y ésto la bastó para salir adelante y con bien en las difícilísimas circunstancias de su vida pública, y para salvar el trono de su hija, comprometido en terrible tormenta.

Y es que las mujeres no saben la fuerza que tienen sólo con serlo, y con no salirse de su esfera. Durante la larga enfermedad que condujo al sepulcro á Fernando VII, el palacio real de Madrid ardía en camarillas que se disputaban el poder, y María Cristina abandonando sus galas, vistiendo un hábito de la Soledad y no apartándose de la cabecera del lecho de su esposo para cuidarle amorosamente, convirtiéndose en una verdadera hermana de la Caridad, las derrotó á todas mucho más eficazmente que si se hubiera resuelto á luchar de frente rodeándose de cortesanos.

Más tarde, después de la muerte de su esposo, se constituyó al lado de la cuna de sus hijas, y supo hacer de su debilidad su fuerza.

La estatua que se la ha erigido es merecida, y nosotros vemos en ella un monumento erigido más que á la reina á las cualidades propias y exclusivas de la mujer.

La duquesa viuda de Medinaceli que se ha ido á París, no volverá ya á su antiguo palacio, que será pronto derribado.

La tarde en que salió de Madrid la despedían en el portal varios de sus íntimos. La duquesa no podía ocultar la emoción que la embargaba al dejar para siempre la morada donde se han deslizado los años más brillantes de su vida.

Y eso que la deja por un palacio nuevo y hermoso, á donde la seguirán, como á todas partes donde vaya, la admiración y el respeto. Pero yo comprendo esos lazos que nos unen á las cosas viejas, en medio de las cuales hemos vivido, hemos sido felices ó desgraciados, y á las cuales está unida nuestra alma por medio de los recuerdos.

Hacer otra cosa es vivir como los viajeros de una fonda, como los pasajeros de un buque, como los que no viven en el ayer con el recuerdo y en el mañana con la esperanza.

También ha salido para pasar una temporada en su castillo de Austria la condesa de Saint-Genois, cuyos salones de Madrid son tan frecuentados. En el mes de Agosto volverá á España, residiendo una temporada en San Sebastián.

Y si fuera á citar los que proyectan irse á veranear sería interminable mi revista, y además haría pasar mal rato á los diputados y senadores.

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas.



J. I. Algorta.—Tuvimos un verdadero placer en hacer su encargo.—Quedo á las órdenes de usted.

Besugo transparente.—Sus suposiciones son ciertas.—Puede usted hacerse un traje de fulard ó crespón de lana de forma igual ó parecida al modelo representado por la figura 12 del Panorama de trajes que figura en la plana del centro del núm. 278, completándolo con una mantelita fichú de encaje ó tul bordado. Agradezco á usted sus amistosos ofreci-

mientos. muestra de su mucha boudad.

C. G.—Mil gracias por su amable propaganda.

Norma.—Tomo nota de los dibujos que usted necesita y serán publicados tan pronto como les llegue su turno.

17 de Junio del 93.—Sí, señora; sobre todo si las listas son diagonales.—Se coloca la tela sobre el patrón y se van uniendo los paños por medio de costuras hechas al hilo.—Apunto el seudónimo, y tendré mucho gusto en complacerla cuando lo juzgue conveniente.

Una suscriptora de Abril del 93.—Mucho agradezco las galantes frases que usted me dedica, por más que no dejo de comprender que son más amables que justas.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Se puede anudar el fleco ó bien sostener los hilos del

tejido con un punto de Bolonia (especie de festón cuyas puntadas están separadas entre sí) hecho con algodón de uno de los colores que se emplee para el bordado de las cifras.—2.ª En ese caso debe limitarse á dar las gracias cortésmente.—3.ª Como se quiera.—No puedo precisarlo de un modo exacto, pero en la mayoría de los casos con dos hay suficiente para todo un año.

Recuerdos de un sevillano.—Los dos tejidos, cuyas muestritas incluyó usted en su carta son de mi agrado.—El traje blanco debe ser adornado con encajes blancos y puede usted usar con él guantes de piel de Suecia color maíz muy pálido y abanico de gasa de seda ó encaje blanco.—Para el traje oro viejo, son á propósito guantes gris perla y abanico de tul negro pintado.

Z. de A. L.—Los velillos de gasa de seda no admiten ninguna clase de lavado.—El piqué blanco se usa siempre con buen éxito para confeccionar trajes de niño.—Tiras y entredoses de bordado inglés.—No veo mal ninguno en que usted lo adopte y menos siendo tan del gusto de su esposo.—Horquillas de concha.—Cuando usted quiera.

María Luisa.—Para lavar la sarga y la franela blanca, se emplea con buen éxito un cocimiento de raíces de saponaria, procedimiento que les devuelve su perdida blancura sin endurecer el tejido.—Pasta de almendras ó pasta Circasiana.

F. D. L. Sevilla.—Las chaquetillas Figaro de encaje blanco ó negro, siguen gozando de los favores de la Moda. Esta prenda resulta muy apropiada como complemento de un traje para ir á las corridas de toros.

Una hija de la pérfida Albión.—Me dirijo á usted con este seudónimo, porque el otro ha sido ya elegido por otra señora suscriptora.—Nada de eso: tendremos mucho gusto en que usted tome parte en el concurso.—Sólo el nombre.—No, señora.—Esa señorita puede reunir su cabello en el centro de detrás de la cabeza formando con el un retorcido que dispondrá á modo de rodete, de manera que las puntas del cabello caigan sobre la nuca convertidas en tres elásticos bucles.—Uno solo.—No hay de qué.

C. C. Labiñán.—Supongo en poder de usted el patrón para vestir de corto al niño.

Mariposa.—El tul bordado, sobre transparente de tafetán de seda azulina, rosa ó violeta, es muy á propósito para guarnecer el tocador. La mesita puede ser de forma cuadrada ó ovalada; pues de los dos modos se usan.—Delante del balcón ó en un ángulo de la habitación al través.—Doy mi voto al sombrero de paja de Italia.—Remitida caja de papel novedad.—Para felicitaciones, invitaciones, citas, etc., se usan mucho las tarjetas Borbón, de cartulina de un color pálido con cantos dorados.—Si usted quiere, por mi parte no tengo objeción alguna que oponer á sus deseos.

Argentado Miño.—Tomo nota de este seudónimo, y con él nos entenderemos siempre que usted se digne favorecerme con sus amables preguntas.—No he contestado antes, porque la carta de que usted hace mención no ha llegado á mis manos.

F. O. C.—El precio de un paquete de algodones de colores, es 1,50 pesetas y 60 céntimos el de la madeja de hilo filipino.

E. R. de L.—Es usted muy amable por agradecerme tan insignificante favor.

Viva Cádiz!—Tendremos presentes sus deseos.—Hace usted muy bien.—El gusto será mío.

B. T. R.—En la plana del centro de este mismo número, figuran varios modelos de cuellos-esclavina, notables por su elegancia y novedad.

D. J. L.—La persona que dió á usted esas noticias, no debe estar muy bien informada, pues precisamente sucede todo lo contrario.—Los trajes de fulard se usarán hasta el Otoño.—No figuran patrones de trajes de amazona en las hojas especiales que se reparten con nuestro Semanario, por dos razones: en primer lugar porque serían de utilidad á contadísimas de nuestras suscriptoras, y después porque sabemos demasiado que un traje de esa índole no puede resultar perfecto si no se confecciona con patrones cortados en vista de las exactas medidas de la persona á quien se destina. Si usted quiere, envíenos las suyas, y pediremos á París los patrones de un traje de montar de última moda.—Los plastro-nes de batista rosa azulina ó violeta, están muy bien admitidos con ese género de chaquetas.—Dios quiera que suceda así.—No importa.—Guantes de piel de Suecia masilla.

Rosa de color de rosa.—Creo como usted, que durante el veraneo se debe prescindir de los brillantes; pues no sólo resultan impropios, sino que están expuestos á perderse ó deteriorarse. Antes de guardar los brillantes en sus estuches, es muy conveniente lavarlos con un fino cepillo impregnado en espuma de jabón. Después se frotan con un lienzo mojado en agua de Colonia y por último se introducen en un saquito lleno de salvado donde se dejan hasta que estén completamente secos. Con este procedimiento los brillantes adquieren reflejos incomparables. En cuanto á las perlas, he oído decir que debe introducirse en el estuche que las guarde un pedacito de raíz de Fresno, que tiene por misión impedir que mueran, es decir que su brillo se apague.

T. R. de de P. L.—La seda cruda resulta muy

fresca, pero nunca viste tanto como el fulard.—Precisamente en su *Carnet* de este número, se ocupa Clementina con el necesario detenimiento de las *toilettes* de baño, y crea usted que me felicito de que nos hayamos anticipado á sus deseos.

A. Juliana.—El centro del pañuelo de encaje inglés, debe ser de batista muy fina ó nipis, y en él se borda un nombre ó cifras.—Sí, señora; las sábanas y almohadas se adornan mucho con tiras y festones bordados al plumetis, y en las hojas de nuestro semanario encontrará usted algunos modelos que copiar.

31 de Agosto.—Se prueba el torro del cuerpo y cuando éste queda bien entallado, se coloca la tela lisa, fruncida ó plegada, según el modelo.—Las mangas huecas que no pasan de la sangría, se montan sobre un forro ajustado.—El sombrero en cuestión no tiene reforma posible.—Veo que es usted tan modesta como buena; pero no estoy de acuerdo con sus juicios. ¡Cómo quiere usted que la dé la razón, si su misma carta es un testigo en contra de sus afirmaciones!

LA SECRETARIA.

## EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Hoja con tres patrones de tamaño natural, y al dorso Hoja de dibujos para bordados artísticos por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes: 1. C, continuación del Abecedario para marcar sábanas.—2. Enlace S-C para camisas.—3. Guarnición para sábanas y almohadas.—4. Nombre de *Delina* para pañuelos.—5. *Virginia* para sábanas de lujo.—6. Enlace J-S para pañuelos.—7. R-N para ídem.—8. *Josefina* para sábanas.

## Recetas de la mujer casera.

PARA ENCERAR LOS PISOS DE MADERA.—Sobre la madera blanca se dá con una brocha una mano de una tintura que se hace cociendo en agua cáscaras de nuez. Medio kilo de cáscaras para un litro de agua. Se deja secar y se tienen preparados cera amarilla, aguarrás y almazarrón. Se derrite la cera, y se parándola del fuego ó del baño de María, se vá echando sobre ella muy poco á poco el aguarrás, cuidando de agitar la mezcla con una espátula de madera ó un palito cualquiera. A esta solución se añade el almazarrón: más ó menos, según el tono de color que se quiera dar al piso. Las proporciones de esta mixtura son: un litro de aguarrás por cada medio kilo de cera.

Después de estar bien seco el piso que se ha pintado con el agua de cáscaras de nuez, se pasa un trapo para quitarle el polvo, y con una brocha ó una muñequita de trapo, y poco á poco, se va cubriendo el piso con la solución de cera, aguarrás y almazarrón. El sitio cubierto, se frota bien con un cepillo, y por último con una bayeta amarilla. Así se opera hasta dejar encerada toda la habitación.

Una vez hecho esto, el encerado dura mucho tiempo, y lo que procede es cada ocho días frotarlo de nuevo con el cepillo y la bayeta.

## ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Las señoras suscriptoras de Madrid que salgan á veranear, recibirán el periódico donde indiquen mientras permanezcan fuera de la Corte. Se admiten suscripciones por cuatro, seis ú ocho números para las señoras que adquieren LA ÚLTIMA MODA por medio de los Centros. Los avisos y el importe de los números, se reciben en la Administración: calle de Claudio Coello, 13 antiguo, Madrid.

Algunas señoras suscriptoras de Centros, que al salir á veranear en años anteriores dejaron de recibir el periódico, pidieron al regresar que las sirvieran los números de los meses de Julio y Agosto y fué imposible complacerlas por estar agotados. Las que deseen que durante su ausencia se les reserven los números, lo avisarán á los repartidores que las sirven LA ÚLTIMA MODA ó á nuestra Administración, abonando, á cambio de un recibo, el importe de los números que deban guardarse y tenerse á su disposición.

También recordamos á las mismas señoras suscriptoras de Centros que para tener derecho al regalo que hacemos en Enero, necesitan haber adquirido todos los números del año anterior.

Las señoras suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos anteriores de la novela en publicación. Cada ocho páginas, 5 céntimos.

PATRONES DE FALDA CAMPANA Y DE DOBLE FALDA CAMPANA.—Modelos-tipos especiales para modistas.—Precio de los primeros: 1,50 pesetas. Idem de los segundos: 2 ídem. Se venden en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas 50 céntimos. Los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

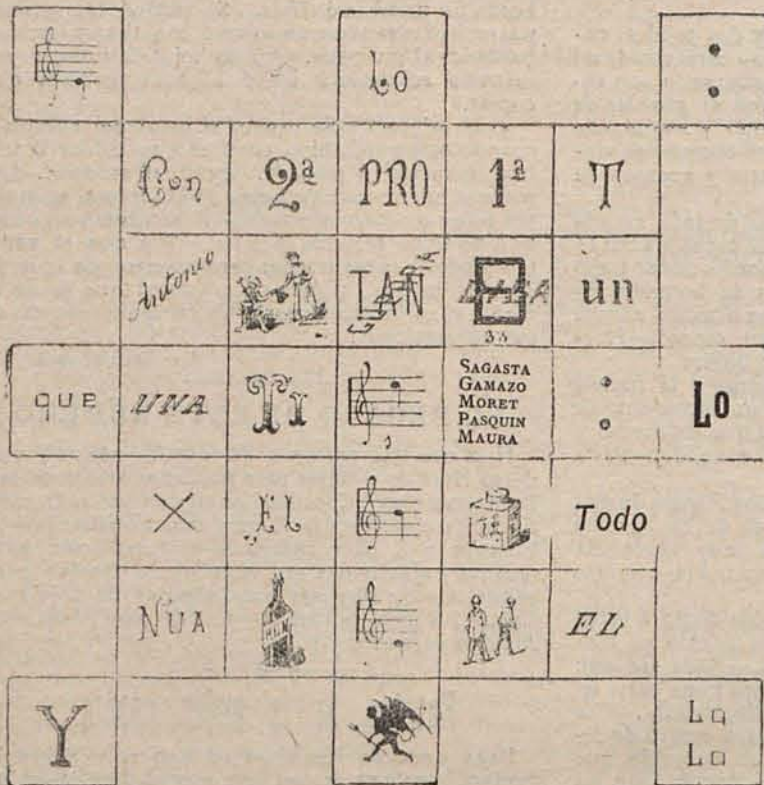
Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPO

323

Salto de caballo-geroglífico-charada.



324

INCÓGNITA

Hallar el apellido de un político español, que cambiando por otra una de sus letras resulte el nombre de una población de España.

## SOLUCIONES

Al núm. 315.—Concierto de puntos.

EUTERPE  
TALIA  
MELPOMENE  
ERATO  
URANIA  
POLIMNIA  
CALIOPE  
TERPSICORE  
CLIO

La han remitido las señoras y señoras: *Cristobalina*.—María Arilla Ciraco.—*Pensamientos y violetas*.—23 de Enero.—Severa Lubary Placeres.—*Angelita y Genoveva*.—Enriqueta Quesada.—A. de la V. de P.—*Flor en capullo*.—Josefa González de Fernández.—Ana Ramírez.

Al núm. 316.—Charada.

ENCANTADORA

La han remitido las señoras y señoras: Elisa Rivera de Lastra.—Elisa Martínez Aguinaga.—Esperanza Toledano de Ortiguela.—*Cela de Cambre*.—Rosalia Martínez de Sánchez.—Carmen Pellón de Manteca.—María Arilla Ciraco.—*Pensamientos y violetas*.—23 de Enero.—Severa Lubary Placeres.—*Angelita y Genoveva*.—A. de la V. de P.—Enriqueta Quesada.

Al núm. 317.—Charada.

CHARADA

La han remitido las señoras y señoras: *Cela de Cambre*.—Carmen Pellón de Manteca.—A. de la V. de P.—Enriqueta Quesada.—*Pensamientos y violetas*.—23 de Enero.—*Angelita y Genoveva*.—Severa Lubary Placeres.

## CORRESPONDENCIA

E. Q. F.—Doy á usted gracias por los preciosos trabajos que me remite y que aparecerán tan pronto como les llegue el turno.

*Angelita y Genoveva*.—Lo mismo digo á ustedes.

M. F. P.—Las dos últimas soluciones llegaron tarde á mi poder.—El acróstico aparecerá en breve.

A. B. S.—Sí, señora.—Quedo á sus órdenes.

R. N.—Comuniqué á La Secretaría sus deseos.

*Flor en capullo*.—En uno de los próximos números tendré el gusto de complacerla.—Los nuevos trabajos me han gustado mucho, y ponen una vez más de manifiesto su ingenio.

M. J. R.—No olvide usted su promesa.

A. A. de S.—Mil gracias.—Una de ellas llega tarde.

SIBILA.

## LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne á las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuares, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses . . . . . 3 pesetas.  
Seis meses . . . . . 6  
Un año . . . . . 12

(por medio de comisionado.)

Tres meses . . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses . . . . . 7  
Un año . . . . . 14

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN Ó ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

**APIOL**  
de los D<sup>tes</sup> JORET & HOMOLLE  
El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las *Epocas*, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D<sup>tes</sup> JORET y HOMOLLE.  
MEDALLAS Expos. Univers. LONDRES 1862 - PARIS 1889  
Far<sup>ma</sup> BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

**MEDICACION ANALGÉSICA**  
**Solucion y Comprimidos DE EXALGINA DE BLANCARD**  
JAQUECAS  
COREA  
REUMATISMOS  
DOLORES  
NEURALGICOS,  
DENTARIOS,  
MUSCULARES,  
UTERINOS.  
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento  
**CONTRA EL DOLOR**  
PARIS, rue Bonaparte, 40

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.  
**VINO AROUD con QUINA**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE  
**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.  
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.  
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

**EXIJASE el nombre y la firma AROUD**  
**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curacion de las *Afecciones del pecho*, *Mal de garganta*, *Bronquitis*, *Resfriados*, *Romadizos*, de los *Reumatismos*, *Dolores*, *Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.  
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**GARGANTA VOZ y BOCA**  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
**PASTILLAS y POLVOS PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

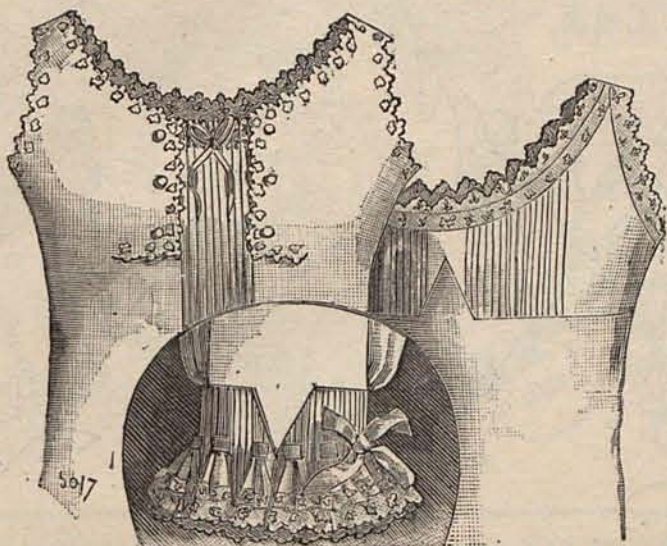
**LICOR del D<sup>te</sup> LAVILLE GOTA REUMATISMOS**  
Especifico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.  
F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS  
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS**  
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**Pepsina Boudault**  
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>te</sup> CORVISART. EN 1856  
Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1807 1872 1873 1876 1878  
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS **DISPEPSIAS**  
**GASTRITIS - GASTRALGIAS**  
**DIGESTION LENTAS y PENOSAS**  
**FALTA DE APETITO**  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
BAJO LA FORMA DE  
**ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT**  
**VINO. de PEPSINA BOUDAULT**  
**POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT**  
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.



# LENCERIA ELEGANTE



NÚM. 1.—CAMISAS Y PANTALÓN DE BATISTA BLANCA.



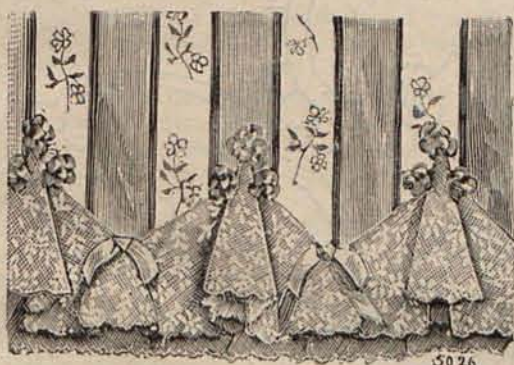
NÚM. 2.—JUEGO DE ROPA INTERIOR DE BATISTA MOTEADA.

Núm. 1.—Camisas y pantalón de batista blanca.—El primer modelo de camisa, se adorna con festones bordados á la inglesa sobre los contornos del es-



NÚM. 3.—PANTALÓN DE NANSÚ.

cote y las bocamangas. La guarnición del segundo modelo, consiste en entredoses y puntillas de encaje y menudos plegados de batista, adorno que se repite en el bajo del pantalón. Precio del patrón de cada una de las prendas: 1,50 pesetas.

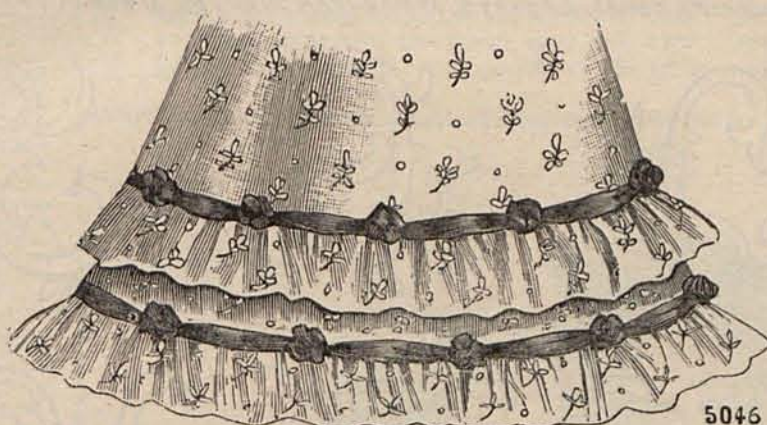


N.º 7.—GUARNICIÓN PARA BAJO DE FALDA INTERIOR.

Núm. 2.—Juego de ropa interior de batista moteada.—La camisa de día, el pantalón y la enagua que componen este juego, lucen en calidad de adorno puntillas y entredoses de encaje valencienno y estrechas cintas de seda. Precio del patrón de cada una de las prendas: 1,50 pesetas.



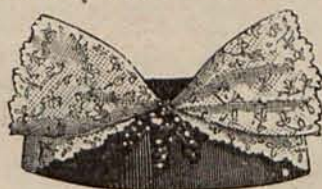
NÚM. 10.—CAMISA DE DÍA.



NÚM. 4.—GUARNICIÓN PARA BAJO DE FALDA.

Núm. 3.—Pantalón de nansú.—El bajo se rodea con volantes fruncidos bordeados de encaje. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

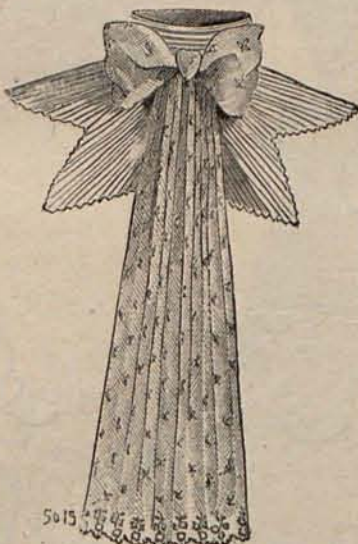
Núm. 4.—Guarnición para bajo de falda interior.—Consiste en dos volantes de la misma tela que se emplee para el fondo, cosidos por



NÚM. 6.—CORBATA.

medio de cintas de seda, anudadas de trecho en trecho.

Núm. 5.—Pantalón de percal.—Está guarnecido con anchos volantes bordados á la inglesa. Precio del patrón: 1,25 pesetas.



NÚM. 9.—CORBATA PLASTRÓN.

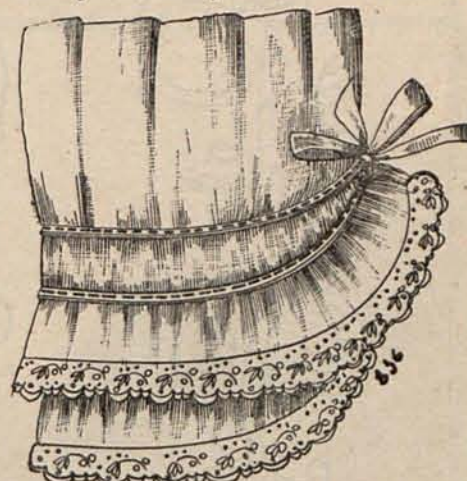
Núm. 6.—Corbata.—De encaje blanco, formando un lazo mariposa.

Núm. 7.—Guarnición para bajo de falda interior.—Consiste en un caprichoso plegado de tul bordado, prendido sobre el fondo por medio de lazos de cinta.

Núm. 8.—Guarnición para bajo de falda interior.—El borde inferior se rodea con un rizado

de encaje, sobre el cual caen graciosas cascadas de lo mismo, prendidas con escarapelas de cinta cometa.

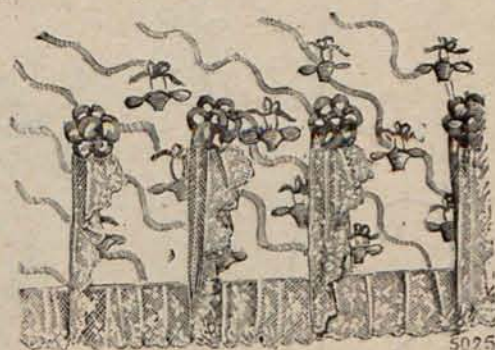
Núm. 9.—Corbata plastrón.—Es de tul bor-



NÚM. 5.—PANTALÓN DE PERCAL.

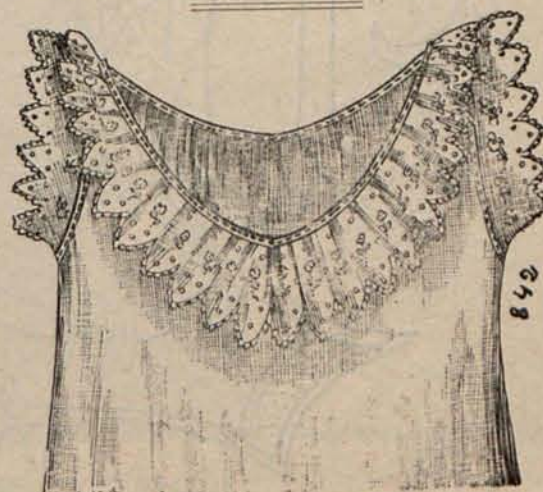
dado, colocada sobre un cuello de surah de un color pálido, plegado en menudo acordeón.

Núm. 10.—Camisa de día.—Confeccionada con batista fantasía. El escote se adorna con encajes, y se rodea con una berta fruncida bordeada de encaje. Precio del patrón: 1,50 pesetas.



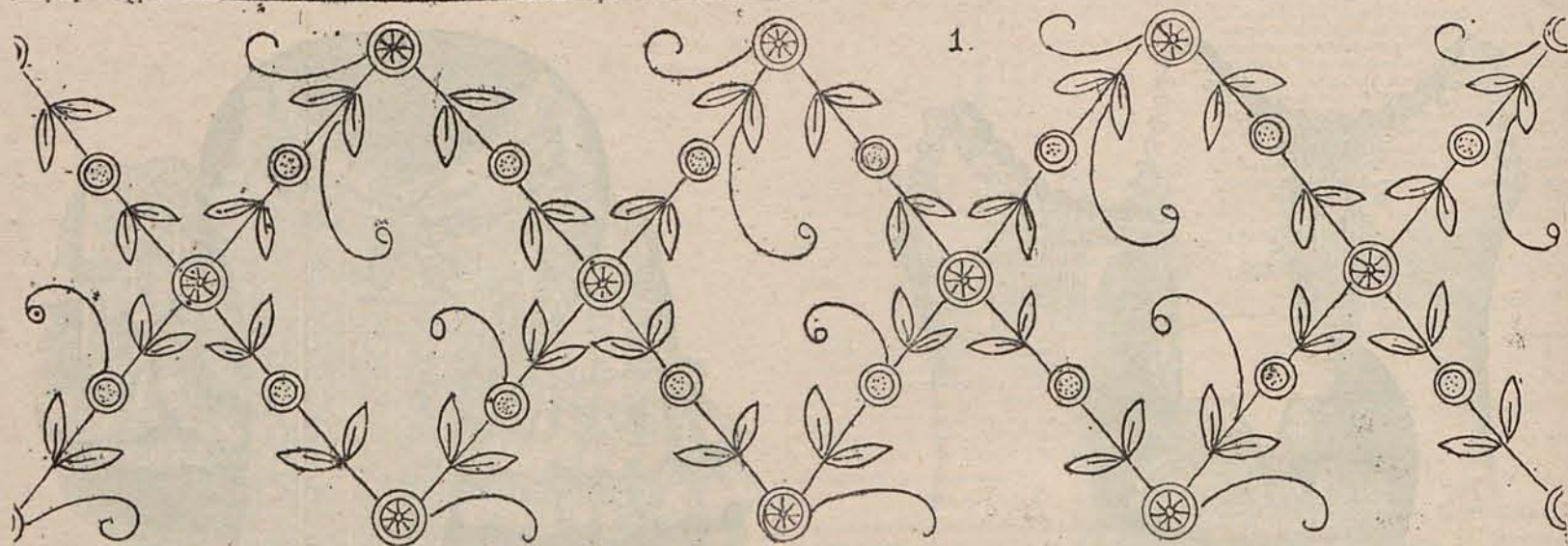
NÚM. 8.—GUARNICIÓN PARA BAJO DE FALDA INTERIOR.

Núm. 11.—Camisa de día.—De batista blanca. El escote, redondo, y las bocamangas, están adornados con volantes de la misma batista, primorosamente bordados al plumetis. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

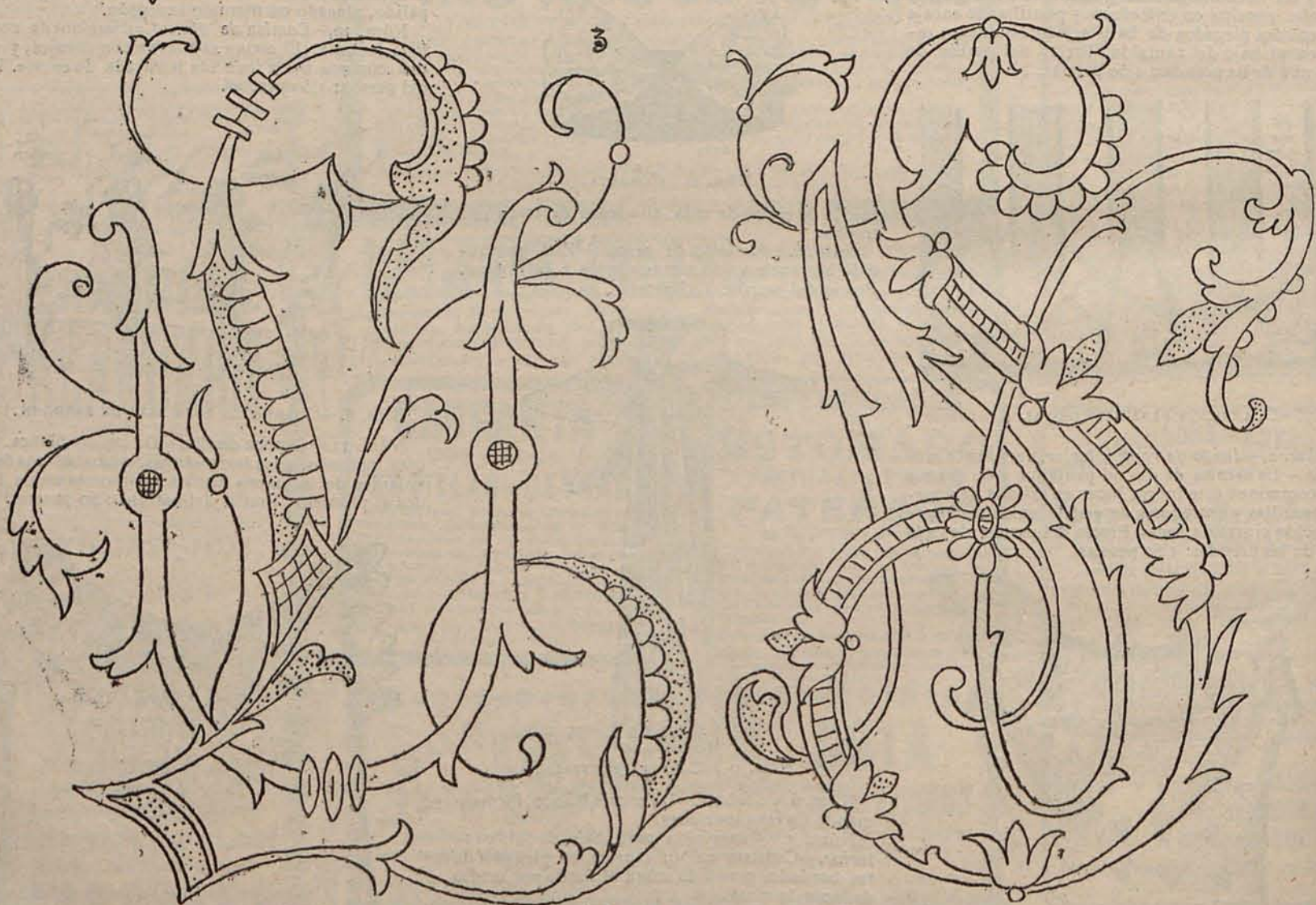
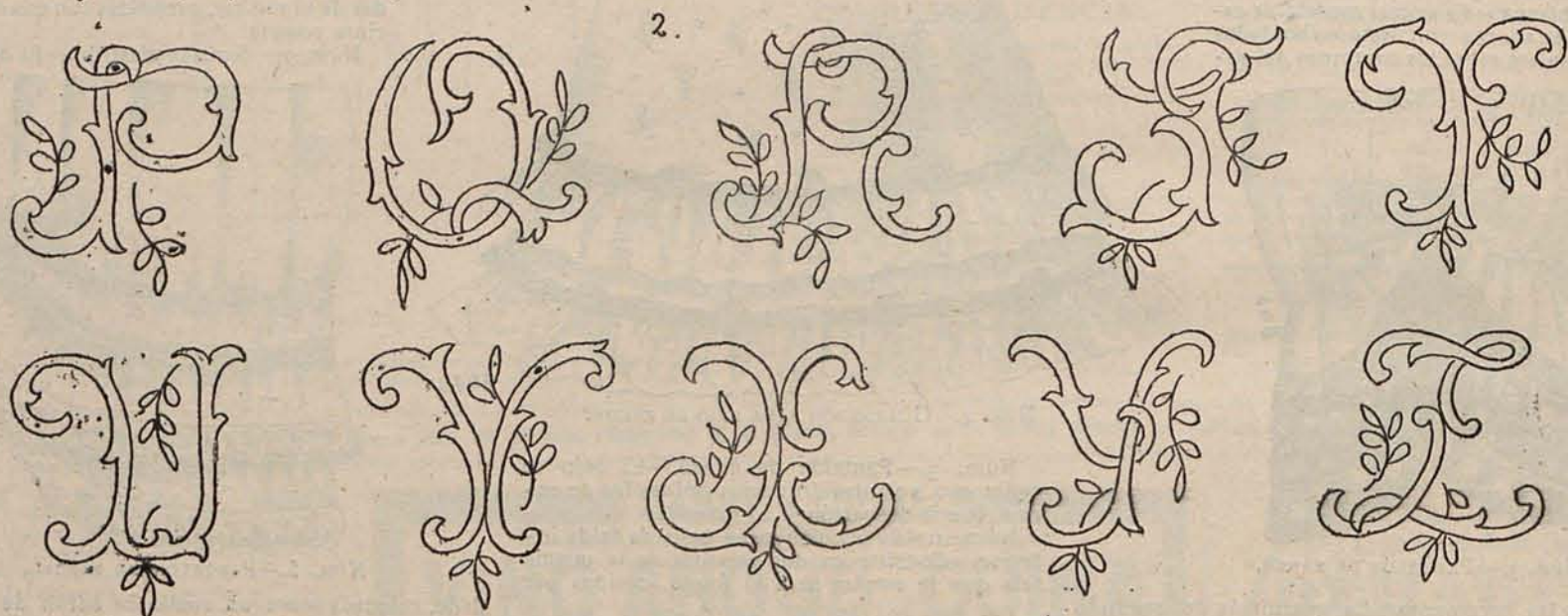


NÚM. 11.—CAMISA DE DÍA.





Algodones, Oro, Sedas, Lanas, Torzales, LANAS, LABORES, ARMADURAS, DIBUJOS, ALBUMS, CASA-SALVI 1 CLAVEL 1 MADRID



Número 1. Entredós para almohadas.—2. Conclusión del abecedario para pañuelos.—3 y 4.—Enlaces L-U y N-S para bordar en toallas, bordado artístico.